

---

# Delcy Rodríguez y el antiimperialismo de Hugo Chávez

---

Caracas, Venezuela  
03 de marzo de 2023



# ¡Chávez vive y vive por siempre!

*Discurso pronunciado por la vicepresidenta ejecutiva de la República, Delcy Rodríguez Gómez, al instalar el Encuentro Mundial por la Vigencia del Pensamiento del comandante Hugo Chávez*

03/03/2023

Fuimos convocados para hablar de un tema en específico: el antiimperialismo y la construcción de un mundo pluripolar, tema que nos evoca Chávez, sin duda alguna. Lo que significó Chávez para Venezuela y cómo desde Venezuela les habló a los pueblos del mundo.

Yo no dudo en decir que Chávez fue uno de los grandes visionarios geopolíticos de nuestro tiempo, en pleno siglo XXI. Y por eso su identificación primera con el comandante Fidel Castro cuando sus corazones se unieron por la visión en el camino en el pensamiento de Martín y de Bolívar, y se unieron en una forma y en una voz para hablarle a los pueblos del mundo, para hablarles de libertad para hablarles de antiimperialismo, para hablar del derecho a la autodeterminación, derecho sagrado que tienen todos los pueblos del mundo, para hablarles de un mundo distinto, de un mundo mejor de un mundo anticapitalista o de un mundo no capitalista de un modelo distinto de desarrollo para los pueblos.

Por eso, Ignacio querido, tú qué tanto conociste a nuestro comandante amado sabes el momento preciso en que Chávez declaró esta revolución antiimperialista. Así la definió Chávez en el proceso de transformación de la sociedad venezolana. Fue marcando los hitos de nuestra propia Revolución, una Revolución socialista. Y la definió como socialismo del siglo XXI: una Revolución antiimperialista, una Revolución feminista, una Revolución bolivariana, evocando la doctrina de nuestro padre libertador Simón Bolívar.

En agosto de 1998, Chávez dijo que el mundo del siglo 21 ya se asomaba en el horizonte. Y que no sería bipolar, ni tampoco unipolar. “Gracias a Dios, será multipolar”, afirmó el 12 de agosto de 1998. Por eso, creo que no exagero al decir que fue uno de los más grandes visionarios y políticos de nuestra época, ya que avizoraba cómo sería el mundo en 20, en 30, en 50, en 100 años. Cómo sería el nuevo mundo, cómo debíamos plantearnos un nuevo mundo. Y ese nuevo mundo supone un nuevo orden internacional, de lo que han hablado Atilio, Ignacio, Manolo... Cómo construir un nuevo orden internacional basado justamente en estas raíces de Bolívar, de nuestros libertadores.

Yo recuerdo una conversación, siendo yo ministra del Despacho de la Presidencia. Era como la una de la madrugada y Chávez estaba con un tema, estaba todos los días con unos mapas, el mapa de Venezuela y el mapa mundial, el mapamundi, rayándolo, siempre rayándolo. Y entonces, una noche dice: “Ajá, el mundo será multipolar. Pero entonces no estaremos replicando muchos polos capitalistas”. Y si ustedes se dan cuenta, en su discurso él dice el mundo debe ser pluripolar porque los polos deben ser distintos, diversos, plurales, no multiplicar los polos capitalistas que nos ponen en la situación actual, que vive el mundo, en una coyuntura geopolítica como la del conflicto Rusia-Ucrania incitado por Estados Unidos y el expansionismo de la OTAN que amenaza la integridad territorial de Rusia y su derecho a la autodeterminación.

Pero esta coyuntura apenas permite vislumbrar lo que está por venir. Yo, por eso, quería compartir algunos datos. Chávez miró hacia ese nuevo mundo, un mundo distinto al hegemónico.

En aquel momento, eran dos bloques de poder hegemónicos: Estados Unidos y Europa. Hoy ya ustedes saben la Europa está completamente supeditada, subordinada a los intereses económicos, comerciales, financieros y políticos de Estados Unidos. Y por eso se habla del hegemón del mundo unipolar. Chávez pensaba el nuevo mundo donde está, y miraba hacia Asia, miraba hacia los países árabes, miraba hacia África la madre África. Y planteó la cooperación sur-sur, miraba hacia adentro, hacia nosotros, a nuestra propia historia al América Latina y el Caribe.

Chávez previó los anillos de conformación geopolítica destinados al rompimiento con la hegemonía unipolar. Así, dio vida a la Celac, a la Unasur, a la Alba-TCP, todos anillos que buscaban ir sembrando, edificando, poniendo la piedra fundacional de la construcción del mundo pluripolar. Y estableció, entonces, relaciones de cooperación estratégica con China, con Rusia, con India, dio un nuevo impulso a la Organización de los Países Exportadores de Petróleo, que había sido duramente golpeada por el gobierno de Estados Unidos en sus distintas administraciones.

Una sola política frontal con la que Chávez les habló a los pueblos del mundo sobre justicia social, sobre inclusión, sobre equidad. Y por eso, queridos hermanos, hermanas, en nombre del presidente Nicolás Maduro, quiero darles la bienvenida a Venezuela a conmemorar los diez años de la siembra de nuestro comandante eterno. Porque sé que con la presencia de ustedes está el amor infinito que sentimos por él. Nos preguntamos por qué Chávez —en una Venezuela como la del año 1998—. por qué Chávez miró a otro mundo, por qué Chávez giró su mirada del Polo monoísta y miró hacia otro mundo, a un nuevo mundo.

Hay algunos datos económicos que ilustran lo que será la posibilidad de construcción de un nuevo orden internacional, cuando comparamos al liderazgo económico de Estados Unidos con el de China o el de India, y luego veremos por qué ya China tiene el liderazgo de la economía internacional. Si vemos la historia, dos mil años de historia económica, en el año 1 China e India compartían el 70 % y representaban el 70 % del producto interno bruto mundial. Estamos viendo dos mil años para saber hacia dónde nos dirigimos. Bueno ahí está.

En 1820, la economía más grande del mundo era China, y la segunda India. Estados Unidos alcanza su mayor participación en el PIB mundial en 1950 y desde los 80 y 90 del siglo pasado, China e India están recuperando su participación histórica en el producto interno bruto mundial. China ya superó a Estados Unidos, en 2017, en poder de paridad adquisitivo. China encabeza, segundo está Estados Unidos, tercera la Unión Europea, etcétera. Pero a la cabeza está la gigante asiática.

Cuando vemos la capacidad de crecimiento de China, comparado con la de Estados Unidos, vemos que Estados Unidos duplica su producto interno bruto cada 28 años, mientras que China lo hace cada nueve años. Crece más rápido China. Cuando vemos la inversión, en porcentaje del producto interno bruto, vemos que China invierte muchísimo más que Estados Unidos. Cuando analizamos endeudamiento y financiamiento, se darán cuenta de que China es “el primer finalista global del planeta”, como diría un político venezolano. El global de lo globalizado. Nos reímos porque, obviamente, es un sinsentido.

Vemos que China es el gran financista mundial, y su principal deudor es Estados Unidos. Cuando miramos la demanda de energía, de aquí al año 2040 la demanda en Estados Unidos caerá, la demanda de energía en Europa caerá, y crecerá considerablemente, primero, en India, y luego

China. Y eso va a implicar, obviamente, un desarrollo y un crecimiento económico en esos países. El tipo de energía que se consumirá año 2050 seguirá siendo el petróleo, y ustedes entenderán también por qué el odio, la obsesión de Estados Unidos contra Venezuela. Hace dos días, renovaron la grosera orden ejecutiva de Barack Husein Obama, que considera Venezuela una amenaza su seguridad nacional y a la política exterior de los Estados Unidos. Eso tiene un sentido histórico, claro que sí. Es Bolívar contra Monroe. Es Bolívar amenazando a Monroe. Tiene un sentido histórico.

Obviamente, es una ridiculez pensar que Venezuela sea una amenaza para la seguridad nacional de Estados Unidos. Pero Venezuela –ustedes lo saben– tiene las riquezas petroleras más grandes del planeta, probadas. Y también una de las más grandes de gas, que seguirá siendo el segundo ejemplar de materia en cuanto a la energía que se va a consumir. En este nuevo orden internacional, que está empezando a reconfigurarse, los BRICS tienen un papel muy importante. Los BRICS representan 25 % del producto interno mundial, el 43 % de la población de todo el planeta, movilizan el 20 % de la inversión en todo el mundo y el 18% del comercio. Ya hay una lista de 20 países diciendo queremos Ingresar a los BRICS, hay una nueva edificación de los polos de poder en el mundo. Estados Unidos lo sabe y se prepara.

Cuando ustedes ven en el gasto militar, también en escala mundial, saben que el gasto militar más grande, medido en miles de millones de dólares, lo tienen los Estados Unidos de Norteamérica. Ellos se están preparando para defender una hegemonía que ya no es sostenible desde el punto de vista económico, desde el punto de vista financiero. Pero les quedan bastiones, y uno de esos bastiones justamente es la revolución tecnológica, en la que Estados Unidos, ustedes lo saben, tiene la mayor cantidad de patentes medidas por miles de habitantes. Y el papel que ha desempeñado la tecnología en el desarrollo económico, en el desarrollo cultural –y yo diría que más que desarrollo cultural, en el dominio cultural, porque una de las expresiones del imperialismo es dominio de poder en todos los aspectos de la vida de los pueblos–. Esto que voy a decir puede ser muy antipopular para un político. Pero todos sabemos el impacto de la tecnología para disgregar.

Hoy hay menos organización política en el mundo debido a la tecnología. Porque las políticas de dominio cultural y espiritual están dirigidas, justamente, al desarrollo del individuo, no de la sociedad no como ente grupal. No para integrar al individuo. Y uno de los triunfos más importantes que ha tenido internet es, justamente, imponer el modelo capitalista de consumo 24 horas al día, siete días a la semana

Y eso nos lleva a replantearnos algunas cosas. Fíjense, allí en esas láminas vemos las personas que no pueden imaginar la vida sin internet. Estamos hablando de países como India, Reino Unido, China, Alemania, Estados Unidos... Pero esto no es muy distinto en el resto de los países: no pueden vivir sin internet, pero ahí justamente está el modelo capitalista de concentración exacerbada de capital, imponiendo su forma de vida, su forma de resolución de las crisis. Un profesor de la Universidad de Columbia, un estadounidense, habla justamente de la emergencia climática que vive el planeta, de resolverla, qué vamos a hacer. Y pone un ejemplo muy claro: todo el mundo está enfocado en que los carros eléctricos –ustedes saben quién es el líder de los carros eléctricos: dio golpe de estado en Bolivia contra el presidente Evo Morales–. Este personaje, por cierto, uno de los grandes perversos de la humanidad, ustedes saben quién es. Nadie habla del

transporte público colectivo, porque el mismo modelo capitalista está planteando las soluciones impuestas a través de sus aparatos de dominación. Y por eso este profesor dice algo muy radical: que el capitalismo –algo que es cierto, porque el capitalismo, durante décadas, ha reproducido violencia y ha generado el peor de los males que vive hoy la humanidad, que es la desigualdad–, él dice que el capitalismo es un sistema irreconciliable con cualquier clase de conservación, ni de preservación, que quizá una menor dependencia del internet podría permitir la salvación de la especie humana.

Esto que estoy diciendo es muy antipopular, pero le estoy diciendo responsablemente. Porque los contenidos que masivamente se difunden tienen que ver para promover para sostener, y aquí está gente de la cultura de Cuba de Venezuela, estoy viendo otros países que saben a los que nos estamos refiriendo.

Las tecnologías de la información están suprimiendo al ser humano, como un espíritu que debería estar impulsado por el amor hacia el prójimo, y está imponiendo su propia forma de destrucción. Por eso, humildemente, desde un país que es víctima de medidas coercitivas unilaterales, de sanciones ilegítimas, ilícitas, pienso que la mejor forma de honrar al comandante Chávez no es solo mantener su legado, sino hacer que este sea una acción viva.

Cómo combatir la agresión imperialista expresada en guerra económica, porque no hay duda de que el terreno económico se ha convertido en el espacio más fértil para ahogar a los pueblos, para sobornar y extorsionar a los pueblos. El bloqueo contra Cuba, el bloqueo contra Venezuela, contra Nicaragua, contra Irán, ¿han logrado cambiar el curso histórico de esos pueblos? No, pero han violado masivamente los derechos humanos y causado grandes sufrimientos a poblaciones enteras. Y esto es paradójico y contradictorio, pero este mismo bloqueo es lo que permite también el surgimiento y la construcción de un nuevo mundo.

El hecho, por ejemplo, de que a Venezuela la hayan excluido –como también a Rusia, recientemente– del sistema Swift, que es el sistema de mensajería financiera internacional, nos obliga a tener otro sistema. Bueno, ya se están creando otros sistemas en China, en Rusia, en Irán. Un nuevo mundo en construcción surge frente al desmantelamiento del mundo globalizado y de las reglas económicas comerciales y financieras que el hegemon había hecho para sí mismo, y que en este momento ya no le resultan porque sabe que su existencia como hegemon está seriamente comprometida y amenazada.

Ante ese modelo, yo voy a retomar las palabras del comandante Chávez aquella noche, a la una de la mañana. Tiene razón, comandante Chávez: no puede ser un polo capitalista nuevo, no pueden ser los nuevos actores del mismo modelo. Y desde Venezuela, con mucha modestia, nosotros proponemos que ese nuevo polo también sea bolivariano. Lo digo sin modestia alguna. Por qué. Pues porque promueve la igualdad y la justicia social, encarnadas en el discurso de nuestro padre libertador Simón Bolívar en Angostura. Porque promueve la unión de los pueblos para nuestro propio desarrollo, y aquí América Latina y el Caribe tienen grandes deudas con su historia. Y porque también supone que esté basado en un proceso de independencia nacional. Y porque para el imperialismo cambiar de modelo es imposible. Porque es, ya lo dice el autor antes citado, irreconciliable la existencia de la especie humana con el modelo capitalista.

No soy profeta, ni tampoco la primera que lo está diciendo. Recuerdo que, hace décadas, el comandante Fidel Castro habló de una grave amenaza, de que no sabíamos si la especie humana pueda sobrevivir. Nosotros tenemos que hablar con esperanza y decir que sí es posible salvar a la especie humana, que estamos en momentos y en tiempos críticos de decidirlo. Y por eso se están dando estos movimientos de edificaciones de nuevo orden internacional. Pero ese nuevo orden debe ser profundamente humanista, alejado de las expectativas y de los intereses del crecimiento del capital.

Así que, hermanos y hermanas, yo les agradezco que hayan venido a honrar al comandante Hugo Chávez Y si alguna noticia buena le tenemos nosotros al mundo es decir que bastante Chávez hay aquí, que bastante esperanza y futuro para los pueblos de nuestro planeta hay aquí, basados en la vigencia del pensamiento de nuestro comandante eterno Hugo Chávez.

Muchas gracias, hermanos y hermanas.

